

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.  
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.  
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, martes 23 de Mayo de 1893

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.454

## SANTO DE HOY

La Aparición de Santiago Apóstol y el beato Andrés Bobola.

De mañana.—San Rebastiano, mártir.

## Perplejidades mercantiles

Es tal la confusión que se produce en las clases mercantiles, cada vez que se legisla sobre la manera de tener o llevar los libros de comercio, que difícilmente se hallarán dos criterios iguales que interpreten de un mismo modo cualquiera de las disposiciones contenidas en la ley.

No parece sino que nuestros legisladores buscan a propósito la manera de confundir y de entorpecer la recta aplicación de las leyes, contradiciéndose unos artículos con otros, y sembrando, por consecuencia, la duda, la confusión y el caos, entre los llamados a cumplir y hacer cumplir las disposiciones emanadas del poder legislativo.

Y estos gravísimos defectos de que adolece por regla general nuestra legislación mercantil, y en los que por desgracia han incurrido siempre todos los partidos políticos que han ocupado el poder, los vemos reproducidos más frecuentemente de algún tiempo acá, precisamente cuando más necesita el comercio y la industria de que se le desembarace de los tropiezos y dificultades que le aprisionan y le imposibilitan el desarrollo de sus iniciativas, en la lucha que sostiene con la concurrencia exótica.

Con motivo de la nueva ley del timbre, que tan honda perturbación produjo en las clases comerciales, y sobre la cual las Cámaras de Comercio pidieron al Ministerio de Hacienda algunas aclaraciones, los comerciantes en general apenas saben a qué atenerse en lo que se refiere a libros de comercio.

Quién supone que los libros ya sellados que están usándose todavía, deben reintegrarse las hojas que aún están en blanco, pagando la diferencia entre lo que disponen la antigua y nueva ley.

Quién cree que las leyes no pueden tener efecto retroactivo, y por lo tanto, que los libros autorizados y amparados por la ley anterior, no necesitan nueva legalización; pues que la ley solo puede referirse a los libros que los comerciantes hayan de usar después de la promulgación de la referida ley.

Mas en esta duda y en esta diversidad de opiniones, el comerciante se halla perplejo no sabe de qué modo ha de interpretar dicha ley, para ponerse a cubierto de la misma, y por consecuencia, puede, inconscientemente, exponerse a sufrir consecuencias de que solo es responsable el legislador, por la falta de claridad y de conocimientos en asuntos mercantiles, al redactar la susodicha ley.

Nosotros, con este motivo, hemos recibido multitud de cartas, en las cuales, haciéndonos mucho honor, se nos consulta acerca de lo que pensamos sobre este particular; y aún cuando ya hemos dado nuestra opinión a cada uno de los que nos consultan, como quiera que habrá otros muchos de nuestros suscriptores que se halla-

rán en el mismo caso, hemos creído conveniente ocuparnos hoy sobre este asunto, a fin de que todos conozcan cuál es la interpretación que damos a los artículos de la ley que tratan de los libros del comerciante.

En primer lugar, debemos hacer constar que la nueva ley NO OBLIGA al comerciante a llevar libros timbrados si él no quiere llevarlos.

El art. 144 de la ley dice: que están sujetos al impuesto los libros de los Bancos, Sociedades mercantiles, Empresas industriales, Compañías de seguros marítimos, terrestres y sobre la vida, y también los comerciantes que lleven su contabilidad con arreglo a las prescripciones del Código Mercantil.

Es decir, que los comerciantes que quieren llevar sus libros con arreglo a lo que dispone el Código de Comercio, podrán, si se quieren acoger a los beneficios y prerrogativas que otorgan los artículos 48 y 889 del mismo, hacer sellar sus libros, pagando los impuestos que establece el citado artículo 144.

Pero aquellos que no quieran acogerse a tales beneficios, y que no quieran llevar sus libros como el Código dispone, no están obligados a ello, siendo por lo tanto protestativo en los comerciantes, el uso de libros sellados, y en este caso, los investigadores, nada tienen que hacer con el comerciante que manifieste que renunciando a los beneficios que el Código otorga, solo lleva los libros simples que le parecen necesarios para el gobierno de su casa.

En otro artículo, terminaremos de expresar nuestro pensamiento sobre tan interesante asunto.

## El fusil de repetición

Está reconocido hoy como uno de los mejores, si no el mejor, siendo varias las naciones que lo han adoptado. Los chilenos, que ya tenían un modelo de fusil de repetición, han abierto un concurso, en donde se han presentado varios, y después de repetidas pruebas se ha visto que este fusil tiene condiciones inapreciables. Puede decirse que ya toda Europa tiene ese armamento o lo está adquiriendo; en América, lo tiene ya la República Argentina; Chile va a adquirir ahora 60.000 a 70.000 fusiles; el Brasil trata de hacer una compra igual; el Japon lo estudia; China ha adquirido ya algunos lotes y se propone adquirirlo más en grande escala; Turquía tendrá dentro de tres años 500.000 fusiles; Bélgica construye en Lieja 300.000; y nosotros nos encontramos en esta parte muy atrasados; lo cual es bien sensible, no solo por lo que importa que las tropas estén bien armadas, sino también por el servicio que se puede prestar a nuestras fábricas militares, pues la de Oviedo se encontrará sin trabajo si no se llega a la adopción de un fusil de repetición que pueda construir.

Nunca nos hemos encontrado en condiciones más desventajosas. Cuando teníamos el fusil de chispa, que con más o menos modificaciones lo usaban todos los ejércitos, apareció el fusil de percusión el año de 1841, y en 1845 ya lo teníamos. Luego vino el fusil rayado en 1849; en 1851 ya lo teníamos. Vine después la carabina Minié: en 1854 armaba Francia su ejército con esa carabina, y con ella iba a la guerra de Crimea; nosotros en 1855 ya mandábamos que se dotase de ese armamento a algunos batallones de cazadores.

Muchos de los lectores recordarán cómo se distinguió en las calles de Madrid, en los su-

cesos de Julio de 1856, el batallón cazadores de Madrid, que acababan de recibir la carabina Minié, y ya en la guerra de Africa la llevaba casi todo nuestro ejército.

Vino después de las guerras con Austria y Dinamarca el fusil de aguja, Francia adoptaba el Chassepot en 1866, y en 1867 declarábamos reglamentario el fusil Berdani; y no contentos con esto, en 1871 se adoptaba el fusil Remington, que ha sido un magnífico armamento, sobre todo el construido en la fábrica de Oviedo, hasta tal punto, que el ejército daba la preferencia a los procedentes de dicha fábrica por la perfección con que estaban contruidos.

Ahora nos encontramos con que desde 1866, Francia tiene el L. bel de repetición; y desde 1888 Alemania el Maüßer y Austria el Manlicher. Todos tienen el fusil de repetición, y nosotros, estando en 1893, todavía no hemos determinado la forma de hacer una adquisición de este armamento, sin duda por la cuestión económica. ¡Siempre la cuestión económica!

Sin embargo, aun desde el punto de vista económico, es conveniente la adquisición del fusil de repetición.

No hay más que asistir a los ejercicios de fuego de los tres batallones que en la guarnición de Castilla la Nueva están armados con ese fusil, para comprender la inmensa ventaja que lleva sobre el Remington y los efectos que causa. Puede decirse que una compañía vale por un batallón, y quizá más, si bien hay que contar con el valor personal y la inteligencia del hombre.

Pues bien; los grandes gastos que se hagan para su adquisición, permitirán que en tiempo de paz, teniendo la Infantería y la Guardia civil armada con esos fusiles, pueda reducirse en determinadas épocas la fuerza del ejército mucho más que lo que hoy se reduce, en la seguridad de que en las cuestiones de orden interior habríamos de salir victoriosos, tanto por los efectos materiales del arma, cuanto por efecto moral que produce en favor del que la posee y en contra del que no la tiene. De consiguiente, hasta bajo este punto de vista es conveniente su adquisición.

Hasta ahora no ha habido más guerra en que se haya usado el fusil de repetición, que en Chile en la lucha entablada entre el presidente Valmaseda y los congresistas.

Poco más o menos, la misma fuerza llevaban unos que otros en los combates que libraron; pero el general Cantó, que mandaba las fuerzas congresistas, tenía un tercio de ellas armado con el fusil de repetición Maülicher, y los efectos fueron de tal naturaleza, que a 1.000 y 1.500 metros a retaguardia, hacían destrozos tales sobre las fuerzas de Valmaseda que éstas no pudieron resistir. Los 2.000 prisioneros hechos por los congresistas, habiendo sido invitados a tomar parte en la lucha con ellos, aceptaron, pero lo primero que hicieron fué pedir que les diesen aquellas armas. Vale pues no olvidar estos datos, tanto elocuentes por sí mismos; de tal manera, que ahora que nos hemos creído amagados de entrar en operaciones de campaña, peligro desvanecido, el dignísimo capitán general de Cuba hubiera preferido que en vez de 12.000 hombres, se le hubieran mandado 12.000 fusiles de repetición del nuevo modelo, los cuales, si de primera intención costaban sumas de alguna consideración, siempre resultarían más económicos que el transporte de tropas y su manutención, aun no teniendo en cuenta la muy atendible circunstancia de las víctimas que en los europeos causa aquel mortífero clima.

Conviene, pues, que el ministro de la Guerra fije su atención en la necesidad de armar al ejército en la forma más adecuada a los adelantos de la guerra moderna; y no olvide que hasta 1871 seguimos los progresos del armamento y podíamos considerarnos a la altura de las demás naciones; pero hoy resultamos muy rezagados.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

Los republicanos han sacado hace días la caja de los truenos.

Pero no hay que alarmarse, pues como dice *La Epoca*:

«El Sr. Ruiz y Zorrilla, aunque sabe que no irá ni puede ir a la revolución por falta de elementos, permanece alejado de las Cámaras, y los filósofos, y los economistas, y los letrados, y los altos políticos del partido, vienen a dar la razón al jefe *lego*».

El fracaso de los republicanos, si no van a la revolución, será tan grande como el fracaso del Sr. Sagasta, no teniéndolos en la legalidad.»

Antes se decía, parodiando a Fray Gerundio, que España era el país de los vice-versas.

Ahora se puede con justicia decir, que es el país de los fracasos.

¡Nadie llega a donde se propone!

En vista de sus veleidades políticas, *La Justicia* dice que se debe considerar al Sr. Castelar como jefe del *imposibilismo*.

Y añade.

«Ea enemigo de las academias y hoy académico; enemigo del catolicismo y hoy católico; enemigo de la centralización y hoy su partidario; enemigo de la evolución y hoy su abogado; enemigo de la Iglesia y hoy devoto de ella; enemigo de la monarquía y hoy su auxiliar; federal un día y hoy no capacitado para combatir al más centralizador Gobierno que ha conocido España.»

Si no es más que eso, debe absolverse al Sr. Castelar.

Porque si fuéramos a condenar a todos los políticos españoles que han *variado de actitud*, no quedaba uno libre.

Es fuerte cosa que al Gobierno no le ha de preocupar, poco ni mucho, el retraimiento de los diputados republicanos.

Pero, consuélese éstos, porque como dice un diario republicano, hablando de esa despreocupación del Gobierno:

«En el pecado llevará la penitencia, y cuando nuestros amigos (los suyos), diseminados por todo el ámbito de las provincias españolas las enseñen que el golpe de Estado perpetrado, no ha mucho, en las Cortes por la mayoría y el Gobierno, no iba sólo contra la minoría republicana, sino contra la vida nacional, entonces verá el país hasta dónde llegan las audacias de estos ministros.»

Ya lo ha visto.

Han llegado hasta el extremo de dejar a los electores republicanos con tres palmos de boca abierta.

A fuerza de martillazos se consigue en el yunque amoldar el hierro.

Lo mismo le está sucediendo ahora, según *El Tiempo*, al sistema parlamentario que...

«Está aravesando en España una crisis en su prestigio, que encierra en el fondo gravedad e importancia, porque es siempre grave que se haga el vacío alrededor del Parlamento, que debe recoger las palpitaciones todas de la opinión pública para realizar el bien del país.»

La opinión pública ya no palpita.

Está curada de espanto.

De modo que ni aun eso puede recoger ya el sistema parlamentario.

Según los datos estadísticos que publica la *Gaceta*, en los diez meses transcurridos del presupuesto corriente, ha realizado el Tesoro, por todos conceptos, 535.169.528 pesetas, y como en igual período del año anterior sólo se realiza-



ron 515.618.421 pesetas, resulta en el año actual un aumento en la recaudación de 19.551.107 pesetas.

La mejora de la Hacienda es, pues, segura.

Pero, barriendo para adentro, dice *La Epoca*:

«A ese satisfactorio resultado han contribuido principalmente las reformas que se hicieron este año en el impuesto de derechos reales, el arriendo que se dispuso de las cédulas personales, la reforma arancelaria, los nuevos tributos sobre los pagos del Estado y los fósforos, y las modificaciones que se decretaron en el gravamen sobre los azúcares y artículos coloniales, así como en el arriendo de la renta de tabacos.»

Todas las cuales, dicho se está, fueron hechas por los amigos del colega.

Y como, después de todo, es verdad, preciso es reconocerlo.

*Suum cuique*

Los maestros de escuela han perdido ya hasta el recuerdo de cuando cobraban.

¡Y sin embargo, se les aumenta el descuento!

A bien que, como dice un diario:

«Los maestros de escuela tratan de protestar contra el descuento que se les fija en los nuevos presupuestos, porque, con el 11 por 100 con que se les grava, como todos vienen pagando desde el año 1887, el 3 por 100 para la jubilación del magisterio, el 2 para el Montepío municipal y el 1 por 100 por derecho de habilitación, les resulta el 17 por 100 de descuento.»

Esto, los que cobran.»

Está en su punto esa salvedad.

Que es ahora, la regla general.

Porque la excepción es un maestro que cobre.

## Reformas de Gracia y Justicia

El Sr. Montero Ríos envió ayer al Congreso las bases de sus proyectadas reformas en la legislación civil y criminal y organización de los tribunales.

Son las siguientes:

### Base 1.ª

El territorio de la Península, islas Baleares y Canarias, estará dividido para los efectos judiciales, según se dispone en el art. 11 de la ley orgánica del poder judicial, en distritos, éstos en partidos, éstos en circunscripciones y éstas en términos municipales.

Continuará habiendo en la capital de la Monarquía un Tribunal Supremo, en cada distrito una Audiencia, en cada circunscripción un juez de primera instancia e instrucción y en cada término municipal uno ó más jueces y tribunales municipales.

Podrá, sin embargo, agregarse á un término municipal otro contiguo, si su población no llega á 1.000 habitantes y si existen vías de fácil comunicación entre ambos, en cuyo caso se suprimirá el juez y el tribunal municipal que antes hubiese en el término agregado.

En cada partido se formará un tribunal que se llamará de partido.

Quedan suprimidas las Audiencias provinciales.

En los tribunales que consten de más de una Sala, el ejercicio de la jurisdicción civil estará separada del de la criminal.

Los asuntos, así civiles como criminales, se sustanciarán por tribunales unipersonales y se sentenciarán, como regla general, por tribunales colegiados.

### Base 2.ª

La jurisdicción que por las leyes actualmente vigentes corresponde al Tribunal Supremo, se ejercerá exclusivamente por dos Salas, que se denominarán de lo civil y de lo criminal, conociendo aquella de todos los asuntos de carácter civil y ésta de todos los de carácter criminal.

Queda suprimida la actual Sala tercera.

El Tribunal Contencioso administrativo creado por la ley de 13 de Septiembre de 1888, formará parte del Tribunal Supremo.

El número de los ministros ó magistrados de dicho Tribunal Contencioso administrativo continuará siendo el fijado en el real decreto de 28 de Julio de 1892.

Su jurisdicción, las circunstancias necesarias en los que hayan de ser nombrados magistrados del mismo y el procedimiento á cuyo tenor ha de funcionar, continuarán rigiéndose sustancialmente por lo prescrito en la mencionada ley y en el reglamento general de 29 de Diciembre de 1890, si bien reduciéndose su personal fiscal, auxiliar y subalterno á tenor de lo prescrito en el presupuesto de 1893-94.

### Base 3.ª

En todas las Audiencias habrá Salas de lo civil y de lo criminal.

Las Salas de lo civil conocerán en única instancia de las recusaciones de sus indivi-

duos, y los jueces de primera instancia e instrucción y de partido promovidas en asuntos civiles; de las competencias entre jueces de primera instancia y tribunales de partido de distrito en materia civil; de las promovidas entre jueces y tribunales municipales también en materia civil, que no tengan otro inmediato superior común; de los recursos de nulidad que se interpongan contra las sentencias de los tribunales municipales en materia civil, en los casos y forma que se establezcan en la ley de Enjuiciamiento civil; de las demandas de responsabilidad civil contra los jueces de primera instancia y de los tribunales de partido, y de todos los demás asuntos que son actualmente de su competencia, según las leyes vigentes.

La instrucción de todos estos asuntos, desde que sean de la competencia de las Salas de lo civil, será dirigida por los presidentes de las mismas ó por los magistrados de su dotación á quienes aquéllas se la encomienden, sin perjuicio de que sean las Salas quienes dicten en la indicada instrucción las resoluciones que la ley de Enjuiciamiento civil les reserva.

Las Salas de lo criminal conocerán en única instancia de las recusaciones de sus individuos y de los jueces de instrucción y tribunales de partido que se promuevan en las causas criminales; de las competencias que en éstas surjan entre los mismos, y de las que igualmente en materia penal se promuevan entre jueces y tribunales municipales que no tengan otro superior común inmediato, y de las querellas de responsabilidad criminal contra los jueces y tribunales de partido.

Conocerán también en única instancia, con ó sin el Jurado, según se prescriba en su ley especial:

1.º De las causas por delitos de lesa majestad, rebelión y sedición.

2.º De todas las que se formen á los individuos del ministerio fiscal y jueces eclesiásticos del distrito excepto aquellos cuyo conocimiento estuviere reservado por las leyes al Tribunal Supremo.

3.º De las que se instruyan contra funcionarios administrativos que ejerzan autoridad dentro del distrito, por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones, con la misma excepción prescrita en el párrafo anterior.

4.º De las que se instruyan contra las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos ó contra sus individuos por delitos cometidos en el desempeño de sus funciones.

En la instrucción de estas causas, las Salas de lo criminal habrán de dictar por sí mismas los autos sobre admisión de querrela y sobre procesamiento, suspensión, prisión provisional y embargo de bienes de los procesados, y habiendo de comisionar á uno de sus individuos, ó, en su defecto, á un juez de instrucción solamente, la práctica de las diligencias de investigación sumarial y de la ejecución de aquellas resoluciones que las Salas hubieren dictado.

Conocerán igualmente, en los casos y en la forma que determine la ley de Enjuiciamiento criminal, de los recursos de nulidad de las sentencias dictadas en materia penal por los tribunales municipales.

Los magistrados de estas Salas conocerán, con ó sin Jurado, como presidentes de los tribunales de partido y con dos de los jueces que los formen, de las causas por delitos que el Código penal castigue con penas que en su grado máximo sean de la clase de las aflictivas.

### Base 4.ª

Los tribunales de partido se formarán con tres de los cuatro jueces que en cada uno exista.

Celebrarán sus sesiones trimestralmente en la capital de la circunscripción en que se hubiere sustanciado el asunto civil ó el sumario de la causa en que hubieren de conocer.

Sentenciarán los asuntos civiles que les reserve la ley de Enjuiciamiento civil.

Conocerán, con ó sin Jurado, de todas las causas criminales por delitos cuyo conocimiento no reserven las leyes á otro tribunal especial ó superior.

Quando fuere grave el delito será presidente del tribunal, según lo prescrito en la base anterior, un magistrado de Sala de lo criminal de la Audiencia del distrito.

En los demás casos será presidente del tribunal el juez propietario de primera instancia e instrucción que tuviere categoría superior á la de los demás de partido.

Si hubiese dos ó más de la misma categoría será presidente el más antiguo en ella.

No sesá, en ningún caso, individuo del tribunal que haya de conocer de la causa el juez de la circunscripción que hubiese intervenido en el sumario; pero habrá de asistir á las sesiones del juicio y á disposición del tribunal que lo presida.

Conocerán de las recusaciones contra los jueces y tribunales municipales del partido y de las competencias que entre ellos surjan, así en asuntos civiles como criminales, y de las demandas y querellas de responsabilidad civil y criminal que se interpusieren contra los mismos.

La instrucción de los incidentes de recu-

sacion y competencia, y de las demandas y querellas de responsabilidad, será dirigida por el magistrado de la Sala de lo criminal de la Audiencia á quien correspondiere la presidencia del tribunal respectivo de partido.

Los tribunales de partido de las capitales de provincia ejercerán la jurisdicción contencioso-administrativa provincial, formando parte del tribunal los dos diputados provinciales letrados ó sus suplentes, y acomodándose al procedimiento establecido, todo con arreglo á lo dispuesto en la ley de 13 de Septiembre de 1888 y al reglamento general de 29 de Diciembre de 1890.

En cada partido habrá un abogado fiscal para desempeñar, cerca del respectivo tribunal, las funciones que las leyes encomienden á su ministerio. Estos funcionarios tendrán una intervención principal en la instrucción de todos los sumarios por delitos públicos, y ejercerán en todos los juicios la acción pública, salvo el caso en que su superior jerárquico se reservase ejercerla por sí mismo.

Será secretario de cada tribunal de partido el que hubiere intervenido como actuario en la instrucción del asunto sometido á su conocimiento.

### Base 5.ª

Los jueces municipales de las capitales de circunscripción serán indispensablemente letrados con todas las circunstancias de aptitud moral profesional requeridas en los jueces de primera instancia e instrucción.

Suplirán á estos jueces en los casos de ausencia y enfermedad y en el de vacante del Juzgado, excepto en el que el presidente de la Audiencia territorial en comendase el ejercicio de la jurisdicción á un aspirante del cuerpo judicial.

Quando los jueces municipales estuviesen encargados de esta jurisdicción, la ejercerán con las limitaciones que determine la ley de Enjuiciamiento civil.

En los demás términos municipales la cualidad de letrado no será necesaria, pero dará preferencia, dadas las demás circunstancias indispensables para el desempeño del cargo.

Todos los jueces municipales ejercerán su jurisdicción civil y penal en juicio oral y público, acompañados de dos cojueces, que serán designados por el orden y en la forma que legalmente se prescriba entre los propietarios y capacidades del término respectivo incluidos en la lista definitiva de Jurados y previas las recusaciones sin causa, que podrán hacer los litigantes de los incluidos en una parte alícuota de dichas listas, que determine la ley.

Los jueces y tribunales municipales ejercerán la jurisdicción voluntaria que la ley les confiera, y conocerán en única instancia en materia civil de los asuntos que aquélla reserve á su jurisdicción.

Se procurará al reformar la ley de enjuiciamiento civil encomendar á los tribunales municipales el conocimiento de las cuestiones cuya resolución dependa principalmente de la recta apreciación de los hechos en que consistan ó de la aplicación al caso litigioso de reglas fáciles y sencillas de derecho, elevando á la vez hasta la cantidad de quinientas pesetas el valor de la cosa litigiosa que sea apreciable como una de las reglas que determinen la extensión de la jurisdicción municipal.

En materia criminal conocerán en única instancia de las faltas.

Los jueces municipales, como autoridad de policía, instruirán, á prevención con los jueces de instrucción, las primeras diligencias para la averiguación y comprobación de los delitos y de los que de ellos fueren responsables, con arreglo á lo que se prescriba en la ley de Enjuiciamiento criminal.

Contra las sentencias de los tribunales municipales, así en lo civil como en lo criminal, procederá el recurso de nulidad para ante las Audiencias territoriales en los casos y en la forma que se prescriban en las leyes respectivas del Enjuiciamiento.

### Base 6.ª

Se organizará la inspección de los tribunales y de sus funcionarios por sus superiores jerárquicos para que sea activo y constante su ejercicio y pueda hacer eficaz el de la jurisdicción disciplinaria que es indispensable para que sea efectiva y segura la responsabilidad judicial.

### Base 7.ª

Para acomodar el enjuiciamiento civil á las precedentes bases orgánicas, se introducirán en la ley que actualmente lo regula el procedimiento que deben observar los jueces y tribunales municipales en el conocimiento y resolución de los asuntos de su competencia y los casos en que proceda el recurso de nulidad contra sus fallos y el procedimiento de este recurso; se simplificará la tramitación de los asuntos que hayan de sustanciarse ante los jueces de primera instancia, reduciendo las clases de juicios; se determinarán las resoluciones de carácter definitivo que en aquéllas hayan de quedar reservadas á los tribunales de partido; se simplificará asimismo la sustanciación de la segunda instancia, y se reformará la de los recursos de casación y la de las recusaciones en todas las instancias; todo para conciliar la brevedad y el menor coste de las

garantías de defensa de las partes y del mayor acierto en los fallos.

Al hacer la reforma, se atenderá á lo que exigen las novedades introducidas en la legislación por los Códigos civil y de Comercio, y á las reclamadas por los abuelos de la ciencia del Derecho y por la opinión pública, respecto al acto de conciliación, á la defensa por pobre, á la representación de los litigantes en juicio, á las recusaciones maliciosas, á la asistencia de peritos para asesorar al tribunal en las cuestiones mercantiles y las demás que requiera para su acertado fallo una competencia especial, al importe de las costas de cada litigante para que nunca puedan equivaler al valor de la cosa litigiosa, y á los demás puntos cuya necesidad aparezca generalmente reconocida en los informes de los tribunales y de las Corporaciones científicas.

### Base 8.ª

Se introducirán asimismo en la ley de Enjuiciamiento criminal las reformas que exija para su buen funcionamiento la nueva organización de los tribunales, estableciéndose los casos en que procederá el recurso de nulidad contra las sentencias de los tribunales municipales en materia penal y el procedimiento adecuado á estos recursos; sustituyendo por simples atestados de las autoridades y agentes de policía judicial las actuaciones sumariales por hechos que no presenten carácter de delito, simplificando aún más que lo está actualmente el sumario por delitos *in fraganti*; procurando la mayor rapidez en la instrucción de los sumarios y para su término, dando para esto eficacia en el juicio oral á las diligencias de comprobación de ellos practicadas é intervenidas por todos los que fueren parte en la causa; reduciendo á uno solo, ante el juez instructor, los trámites establecidos para la conclusión de los sumarios, sobreseimientos, inhibiciones, apertura de los juicios, determinación de la competencia y propuesta de pruebas.

Garantizando con recursos para ante el tribunal superior las necesidades de la instrucción y la observancia de las formas esenciales del juicio, si no hubieran sido satisfechas ó observadas por el juez instructor ó por el tribunal inferior; simplificando el procedimiento de casación, desembarazándole de todo lo que no conduzca directamente á provocar una decisión sobre una infracción de ley que hubiese influido sustancialmente en la sentencia; reformando el procedimiento de las recusaciones para evitar en lo posible las maliciosas; fijando, en consideración á la índole de los delitos, la cuantía de las costas en que bajo el concepto de responsabilidad civil puedan ser condenados en cada juicio los que en él hubieren sido partes, é introduciendo, en suma, cualquiera otra reforma que demanden la experiencia ó la opinión general de los tribunales y de las Corporaciones científicas.

Todos los delitos y faltas, excepto aquellos á que se refiere el art. 7.º del Código penal vigente, se calificarán y penarán por los juzgados y tribunales, á tenor exclusivamente de lo prescrito en dicho Código.

Quedarán, por lo tanto, derogadas la ley de 17 de Julio de 1876 y cualquiera otra que hubieren modificado las prescripciones del mencionado Código, relativas á la calificación, corrección y castigo de los hechos punibles.

## NOTICIAS POLITICAS

Entre los republicanos continúa hablándose de los proyectados viajes á provincias.

No está aún resuelto, si bien es muy probable, que el Dr. Esquerdo vaya á Córdoba. Su propósito era organizar meetings en Alcázar de San Juan, Manzanares y alguna otra población importante de la línea de Córdoba; pero el Sr. Marenco quisiera que el doctor, ó quienes designe el directorio de los tres partidos, recorran Andalucía con el principal propósito de organizar comités en Granada, Huelva, Jerez, etc.

La propaganda en Cataluña la realizarán los Sres. Sol y Ortega, Vallés y Ribot y Lostau, y en Valencia los Sres. Duale y Julian (don Gonzalo).

No se habla de otros trabajos por ahora, y bien puede afirmarse que los diputados de los tres partidos hacen los mayores esfuerzos para que la unión subsista, como lo demostraron en la reunión verificada el viernes en casa del Sr. Pi y Margall. Lo que parece problemático es que puedan conseguirlo.

El primer Congreso español de Africanistas, convocado en Granada con motivo y en conmemoración del cuarto Centenario del descubrimiento de América, celebró su sesión de clausura en la Cámara de Comercio de dicha ciudad, el día 11 del corriente, aprobando sus conclusiones y la exposición que con las mismas dirigirá á las Cortes.

La combinación anunciada de gobernadores civiles se hará en la presente semana.



Ayer visitaron al ministro de la Gobernación las comisiones de la Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, que han venido á gestionar intereses locales contrarios.

El ministro recomendó á los comisionados que se pongan primeramente de acuerdo en lo que se refiere á la constitución de la Diputación provincial, capitalidad militar, etcétera, etc.

## Monarquismo vergonzante

Ahora parece que va de veras la definitiva declaración de los posibilistas, si hemos de juzgar por lo que el Sr. Castelar ha manifestado y por lo que dice hoy *La Correspondencia de España* en un suelto que debe estar competentemente autorizado y que permite formar exacto juicio sobre lo que harán.

Vemos con disgusto que en ese partido se ha impuesto la tendencia de los que no quieren prescindir de ser republicanos. Esta fracción, en la que figuran el Sr. Morayta, el señor Prefumo, el Sr. Gil Berges y otros, seguirá constituyendo el partido posibilista, aunque sin el concurso de los Sres. Castelar, que el nuevo capitán Arana embarca sus fuerzas en la nave de la monarquía y se queda en tierra, sin darnos satisfactoria explicación de su conducta.

Comprendemos perfectamente que el señor Castelar, con su reconocido patriotismo y buen sentido, haya dicho lo que antes de la demagogia, todo, absolutamente todo.

Comprendemos asimismo su opinión de que las repúblicas deben ser cristianas y conservadoras y que, por lo tanto, estima cien veces mejor una monarquía democrática que una república que no sea conservadora ni cristiana. Y comprendemos, por último, que el señor Castelar reconozca a que se han obtenido todas las reformas progresivas que España pudiera desear, y que pedir más derechos y más libertades es trabajar para el socialismo y para los socialistas, ó para los federales que son más perturbadores que unos y otros.

Lo que no acertamos á explicar es que, sentadas estas premisas, no surja de ellas la necesaria consecuencia de que el partido posibilista con el Sr. Castelar á la cabeza ingrese con franca resolución en el campo de una monarquía que ha satisfecho los democráticos ideales que constituyeron el programa de esa agrupación.

El ilustre tribuno que no quiere aparecer monárquico resuelto, adopta el papel de monárquico vergonzante, aconsejando á sus amigos que haga lo que él no hace.

Quiere vivir y morir republicano, y dirige, sin embargo, á sus adeptos la excitación de que vayan á engrosar las filas del partido sagastiano.

Debe apreciar que allí, como partido monárquico, está el bien, y se reserva continuar en el mal. Reconoce en nuestra actual monarquía la verdad, y quiere permanecer en el error.

¿Es esto comprensible? Si ahora le ha entrado, como dice, la monomanía de la economía y la aritmética, reconociendo que España necesita un presupuesto de paz con pocos gastos y muchos ingresos, ¿por qué no busca la satisfacción de esa monomanía en el terreno monárquico, donde únicamente puede verse satisfecha, y por qué si-

que afecto á una forma de Gobierno que atropelló la aritmética y la economía, dejándonos como recuerdo de su breve dominación una deuda cuyos intereses y amortización nos agobian?

¿Predicará y esperará el aborro desde el campo del despilfarro?

¿Podrá encontrar el orden en el foco de todos los desórdenes?

Y sin orden, ¿será posible un presupuesto de la paz ó será preciso repetir sus frases de «muchacha infantería, mucha caballería y mucha artillería»?

En los trabajos históricos á que el Sr. Castelar piensa dedicarse ahora, no encontrará seguramente el caso de ningún esforzado caudillo que marque un derrotero á sus huestes para emprender después personalmente una dirección contraria.

El cantor de las glorias y de los mártires del cristianismo, viene hoy á desempeñar el papel del apóstol que recorriese los pueblos predicando la evangélica nueva, mientras en su hogar alimentase con solicitud el fuego consagrado al culto de los falsos ídolos.

«La razón, la justicia y la conveniencia están allí», dice el Sr. Castelar á sus adeptos, «pero yo me voy por el puesto camino».

Esto, repetimos, que no lo ha hecho ningún personaje histórico, á excepción del capitán de la fábula que embarcaba á su gente y se quedaba en tierra.

## Congreso

A las tres menos cuarto abrió la sesión el señor marqués de la Vega de Armijo.

Se lee y aprueba el acta de la anterior. En el banco azul el ministro de la Guerra.

### ORDEN DEL DIA Discusión del Mensaje

El Sr. Martín Sánchez consume el segundo turno en contra.

Comienza declarando que se ocupará principalmente de las reformas militares hechas por cuatro reales decretos por el actual ministro de la Guerra, y manifiesta en nombre de la minoría liberal conservadora que ésta es contraria á dichas reformas.

Ocupándose del de reorganización del ministerio de la Guerra, dice no quiere perder el tiempo en combatirlo porque ya no tiene remedio; pero sí quiere hacer constar lo consideramos muy perjudicial, recordando que desde el año 1883 á la fecha ha formulado el actual ministro de la Guerra seis proyectos de reorganización de dicho departamento, todos diferentes, lo cual prueba que no tiene plan ni criterio fijo en esta importantísima materia.

Dice que según ha visto por la prensa, han sido mal recibidas por la mayoría de la nación esa y todas las reformas militares, y muy mal por todo el ejército.

De todo esto deduce el orador que solo estarán vigentes el tiempo que dure en el ministerio de la Guerra el general López Domínguez.

Dice que la Academia general militar ha sido la aspiración constante del ejército, y su supresión perjudica á cuantos visten el uniforme militar, porque no podrán dar carrera á sus hijos; añadiendo que con esta supresión se retrocede al año 1882 y se imposibilita á las clases militares que llevan dos años en filas ascender á oficiales, previo ingreso en la Academia general.

Combate la libertad de enseñanza militar fundándose en la experiencia, porque cuando la ha habido, ha dado malísimos resultados.

Muéstrase conforme con la supresión de los colegios especiales militares y combate la creación de las nuevas Academias, que anulan las economías tan decantadas que se han dicho resultaba.

Estudia después largamente la nueva división territorial militar, demostrando elocuentemente que no hay razón de ninguna clase que la justifique; que lleva la desorganización al ejército y la intranquilidad y la ruina á varias comarcas.

El Sr. Montilla es el encargado de contestar en nombre de la comisión, ocupándose en un largo discurso en defender la obra del general López Domínguez, considerándola como el *non plus* de las reformas militares.

Y termina manifestando que el partido conservador no defiende al ejército, ni éste necesita defensores, sino que aquí lo que hay es una campaña contra los presupuestos, para que no cierren con un *superavit* importante. (Risas en los bancos conservadores).

Jura el cargo el Sr. Morales.

El Sr. Linao, diputado sevillano y ministerial, pide al ministro de la Guerra una declaración formal de si los proyectos militares, discutíanse ó no, han de plantearse en 1.º de Julio; afirmando que si el Sr. Rodríguez de la Borbolla no presenta la proposición incidental anunciada, la presentará él.

El Sr. López Muñoz, granadino y ministerial, nada ha dicho de la capitania general, sino sencillamente defender la obra de su amigo particular y político Sr. López Domínguez y pretender hallar contradicciones entre lo dicho por el general Azcárraga en el Senado y lo dicho hoy por el Sr. Martín Sánchez, defendiendo con gran calor la supresión de la Academia general militar.

## Boletín comercial

### ULTIMAS TRANSACCIONES

Cuellar (Segovia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 45 rs. fag.; idem común á 44; id. rojo á 43,00; centeno á 25; cebada á 24; yeros á 35; lentejas á 48; alubias á 070; avena á 14; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 110; id. medianos á 090; habas á 38; muelas á 26; guisantes á 30; harina de primera á 18 rs. arroba; id. de segunda á 17 id. de tercera á 14; salvado de primera á 20 rs. fag.; id. de segunda á 14,00; id. de tercera á 8; id. cascarrilla á 6; patatas á 4 reales arroba.

Valencia la Buena (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 44 á 45 rs. fag.; centeno de 26 á 27; cebada de 23 á 24; garbanzos de 088 á 140; alubias de 70 á 72; titos de 43 á 45; patatas á 4 rs. arroba; vino tinto á 07 rs. cantaro; idem blanco á 07.

Villada (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 46 rs. fag.; centeno á 26; cebada á 24; algarrobas á 24; avena á 17; garbanzos superiores á 110; id. regulares á 078; id. medianos á 065; muelas á 14; guisantes á 30; harina de primera á 17,00 rs. arroba; id. de segunda á 16; id. de tercera á 15; salvado de pri-

mera á 20 rs. fag.; id. de segunda á 12; id. de tercera á 09; patatas á 4 rs. arroba.

Ganados.—Bueyes de labor á 1.800 rs. cabeza; novillos de tres años á 1.200; añojos y añojas á 500; vacas cotrales á 700; cerdos al destete de 30 á 040; id. de seis meses á 100; id. de un año á 240; id. de año y medio á 280; ovejas á 40; id. emparejadas á 70; carneros á 060; corderos de 32 á 40 rs.

Melgar de Fomental (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo hembrilla á 44 rs. fag. id. álega á 43; id. blanquillo á 43,00; id. rojo á 45,00; centeno á 25; cebada á 21; lentejas á 48; avena á 15; garbanzos superiores á 120; id. regulares á 090; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino blanco á 06 rs. cantaro; id. tinto á 05; vinagre á 06; pieles de cabrito á 108 rs. docena; idem de cordero á 108.

Talavera de la Reina (Toledo).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro 54 á reales fag.; id. común á 00; centeno á 30; cebada á 21; algarrobas á 21; alubias á 70; garbanzos superiores á 140; idem regulares á 100; id. medianos á 080; patatas á 4,00 reales arroba.

## Bolsa

Cotización del 22 de Mayo 1913

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	70 80	»	15
— fin de mes.....	70 90	»	15
— pequeños.....	70 95	00	»
4 por 100 exterior.....	78 90	»	20
4 amortizable al contado.....	78 25	00	»
— pequeños.....	78 35	05	»
Billotes de Cuba: 1886.....	107 10	10	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 70	10	»
— Id. céd. 5 0/0.....	98 00	»	00
Banco de España: acciones.....	371 00	10	»
— Id. céd. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	090 00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	00 00	00	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	02
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	390 00	»	»

## Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—Se anunciará por carteles.

ZARZUELA.—A las nueve.—Los sobrinos del capitán Grant.

APOLLO.—A las ocho y tres cuartos.—El ama de llaves.—Via libre.—Plato del día.—El duo de la Africana.

PRICE.—A las nueve de la noche.—Gran soirée fashionable; gala y programa especial; la bella serpentina Miss Stuart, Mlle. Jenni y los Leonardis.

COLON.—A las nueve de la noche.—Última semana en que tomará parte el capitán Williams con su kanguro boxeador, Miss Leonard, Miss Petrescu y los principales artistas de la compañía.

Silla 1.ª 50.—Entrada general, 50 céntimos.

¡He aquí la vida!—decía.—Se cree uno viejo, gastado, sin vida, y hasta una mirada de una mujer para devolverle las palpitaciones de la adolescencia. ¡Pardiez! creo que hasta siento una lágrima en mis ojos.

Entonces lanzó una carcajada nerviosa que terminó en un profundo suspiro.

—¡Ah!—dijo—de todos modos, mi vida está amargada para siempre!

Por cruel que fuese la decepción, por profunda que fuese la herida, Mr. Breulh no se sentía irritado contra Sabina, ni contra aquel otro que le usurpaba su dicha.

Orgullosa en supremo grado, no descendía á las miserias de la gente vulgar ni encontraba nada de monstruoso en que Sabina prefiriese á otro hombre á quien había conocido antes; lo lamentaba, y nada más.

Sabina le había juzgado bien cuando dijo:

—¡Este también es digno de ser amado!

Mr. Breulh merecía otro pedestal que el que le habían concedido las amistades frívolas de que se había rodeado: valía más que su reputación, que su vida y que su época; más, sobre todo, que sus amigos.

La muerte de su tío le había lanzado en el torbellino de su vida frívola de París; pero en breve, cansado de ella y de las impresiones de todo género que se había procurado, buscaba un término á su ambición, un fin más digno de su inteligencia.

Habíase jurado que la víspera de su matrimonio vendería sus caballos de carrera, dejaría de frecuentar el club, y he aquí que el matrimo-

## LOS DELATORES 77

POR

EMILIO GABORIAU

demasiado cargada: el Conde habrá tenido una explicación con su esposa, y, entre las dos cóleras, habrá sucumbido la hija.

—¿Y cómo saber?...

—Voy yo mismo á buscar á Florestan; él me dará detalles.

Sin aguardar respuesta del Doctor, entróse á vestir á su habitación.

Dejó la puerta abierta, y mientras mudaba de traje, seguía la conversación de una á otra pieza con el Doctor.

—Eso nada supondría—exclamaba—si sólo tuviera que ocuparme de Croisenois; pero pienso en Pablo; el negocio de Champdoce no puede sufrir ninguna dilación; Catenac, que ha puesto ya al Duque y á Perpignan en camino, nos preocupa. Tengo que ver á Carolina Schimel y arrancarle la última clave del enigma. ¡Ah, lo que necesito es tiempo, tiempo!

En cuanto se vistió, llamó al Doctor á la habitación en que estaba, y le dijo en voz baja:

—Me marchó á escape, tú no dejes á Pablo; no estamos en disposición aún de dejarle pasear á solas con nuestro secreto. Llévale á comer á

casa de Martin Rigal, y busca un pretexto para ofrecerle esta noche hospitalidad en tu casa hasta mañana.

Y salió harto preocupado, para oír al Doctor que le gritaba:

—¡Buena suerte!

### XIX

Al salir del palacio de Musidan, después de hacer su promesa á Sabina, el Sr. Breulh de Favreley no subió en el carruaje que le había conducido y le aguardaba en el patio.

—Volved á casa—dijo á los criados—yo iré á pie.

Experimentaba después de la crisis necesidad de movimiento; quería, si era posible, cansarse para reponerse, para acallar las ideas, para apagar con la fatiga su sobreexcitación.

Si, no sólo afectado, sino sorprendido; sentíase como aturrido. Hacía tantos años que no abrigaba un sentimiento profundo y duradero, que no se reconocía á sí mismo, y sus amigos debían reconocerle menos al verle bajar casi corriendo por los Campos Eliseos.

¿Qué se había hecho de su impassibilidad glacial, admiración de todos los que le conocían?

La emoción, la pasión y el estupor le dominaban hasta tal punto, que iba hablando consigo mismo, gesticulando como si estuviera solo en su gabinete.



